

Asociación Cultural "La Riba" Revista número 4 Noviembre de 2000

Primer cumpleaños

La Asociación ha llegado a su primer cumpleaños, el día 30 de octubre de 1999, los socios fundadores se reunieron en el Centro Social Polivalente de Riba de Saelices y decidieron crearla.

¿A que parece que no ha pasado nada de tiempo? Pues aunque muchos no se lo crean llevamos un año trabajando por Riba de Saelices y estamos bastante contentos de lo que estamos consiguiendo.

Hoy somos 68, y empezamos sólo 13 y esperamos que a lo largo de este año sean muchos más los que se animen a formar parte de nuestra Asociación.

Hemos realizado distintas actividades encaminadas a que los vecinos tengan más oportunidades de estar juntos y de disfrutar de nuestro municipio.

Entre ellas debemos destacar la organización y gestión de un viaje a Cuenca.

La organización del viaje a Soria en colaboración con la Asociación de Mujeres "Virgen de Armallak".

Además hemos colaborado en la organización de las Fiestas de Agosto y de Septiembre de este municipio, en las primeras ayudando a la Comisión de Fiestas y en las segundas al Ayuntamiento.

Esperamos que en el año 2001 sea mucho más lo que consigamos y muchos más los que participen.

Sonsoles Díez.

Secretaria

Fiesta patronal en honor a la Virgen de Armallak

Los pasados días 8 y 9 de septiembre se celebraron en Riba de Saelices los Actos en Honor de Nuestra Patrona la Virgen de Armallak. Este año al Ayuntamiento ha solicitado colaboración en la organización a la Asociación Cultural "La Riba" y a la Asociación de Mujeres "Virgen de Armallak" mostrando así su interés en el desarrollo de actividades comunes.

"La Rosca"

Uno de los fines de la Asociación Cultural "La Riba" es la recuperación de antiguas tradiciones, por lo que aprovechamos estas Fiestas para recuperar "la rosca".

Miembros de la Asociación vendieron papeletas del sorteo con una gran acogida por parte del pueblo.

Se han conseguido más de 60.000 pts que irán destinadas a la Virgen de Armallak (probablemente a la compra de una chapa que proteja la puerta de madera de la Ermita de las inclemencias del tiempo).

La rosca fue donada por la panadería y le toco a nuestro vecino Javier Sancho, ¡enhorabuena!.

David Moreno. Socio.

Celes nos Cuenta

Voy a poner un poco de cómo se vivía y las costumbres que había en el pueblo. En La Riba, aproximadamente la mitad eran labradores y la mitad resineros.

Los labradores en la mayoría de los casos tenían:

- Un par de mulas con las que se hacía las labores del campo y la leña para calentarse en el invierno y guisar todo el año.
- Dos o tres cabras para la leche diaria, pues no había dinero para comprarla.
- Doce o catorce gallinas, de las que la mayoría de las veces se vendían los huevos para comprar el azúcar, el aceite...
- Un gato
- Un perro para ir con las mulas

El horario de levantarse por la mañana lo ponían los gallos que al amanecer cantaban, no había despertadores, la persona que lo tenía era un lujo, y el gallo es el que guiaba el horario de labradores, resineros y pastores.

El aguacil tenía como obligación estar a las órdenes del Alcalde y pregonar por todo el pueblo lo que el Ayuntamiento quería que supieran los vecinos, tocaba una tropeta y boceaba la noticia.

En el invierno a las siete de la mañana tocaba el cabrero una bocina y todos los vecinos llevaban las cabras a la fuente donde las recogía este cabrero hasta el anochecer, que volvían y cada uno se hacía cargo de las suyas.

En el verano también había muletero y cuando daba la señal por las tardes desde la era, se soltaban todas a pasar la noche al sereno. También le enviábamos los cerdos.

Las mujeres tenían que preparar la comida para los segadores que hacían cinco comidas, que solían ser:

- Cuando se levantaban,. al amanecer, que comían bollos y aguardiente. Los bollos los hacían la

señoras en el horno de cocer el pan.

- En el almuerzo las migas y torreznos
- A las once el bocadillo, la tortilla y chorizos
- A la una, la comida, que siempre era cocido
- Por la tarde, la merienda, que consistía en arroz con carne o albóndigas o cosas por el estilo
- Por la noche, ya no tenían hambre, y se cenaba sopas de leche o algo ligero.

No solíamos comer carne en todo el año mas que en la siega, pues se quedaba con una familia carniceros y se compraban fiado se apuntaba en un palo cada vez se quitaba un recorte al palo y cuando llegaba septiembre y se metía el trigo, todo el mundo venía a cobrar el cura, el veterinario, el herrero, el carnicero, el barbero, el aguacil, el sacristán, el médico, los maranchoneros a cobrar los plazos de las mulas, el tendero al que habíamos comprado todo el años "al fiado".

En la mayoría de las casas se comía siempre igual, cuando se encendía la lumbre por la mañana, se ponían tres pucheros: uno con el café que era cevada tostada y luego molida, en otro cocido con un poco de carne, un poco de tocino y manteca rancia y otro con judías pintas que nunca hacían daño y que si las comiéramos ahora sería imposible digerirlas. Más o menos esta era la vida del labrador.

Los resineros solían tener un poco más de dinero fresco pero también llevaban mala vida, la mayoría no tenía bicicleta y subían andando al pinar y bajaban por la tarde hartos de trabajar los días que les quedaban libres entre pica y pica tenían que recoger la siembra, puesto que todos sembraban algo.

Lo que si recalco es que lo mismo labaradores que resineros tenían un trabajo duro pero también había cosas bonitas: escuchar por los compás, cantar y silbar con mucha alegría, por las tardes después de un día duro nos reuníamos las jóvenes a por el agua a la fuente y los mozos con sus mulas a que bebieran y en la fuente nos veíamos todos con alegría y promesas.

Yo especiamente, me tapaba la cara con un pañuelo y un sombrero y gafas, las piernas con medias y en los brazos mangitos para que cuando llegara la fiesta de septiembre estuviera guapa ¡Qué nostalgia siento!. Celes Hornero. Socia

Historia Interminable (3)

... quitó la huella mientras yo miraba atónito, de repente se oyó como alguien bajaba corriendo por la cuesta que comunica la travesaña con el traspalacio, cuando dobló la esquina comprobamos asombrados que era Sara quien bajaba la cuesta (Sara nunca jamás corría a no ser que fuera perseguida). Sara venía con Gigante, su perro, que debido al calor tenía la lengua fuera y de ella se desprendía una baba que llegaba desde su boca hasta el suelo.

Cuando Sara se acercó a nosotros dijo:

- Sebastián, corre, sube a la Plaza.
- Pero criatura- dijo Sebastián- ¿Crees que esos son formas de saludar? Buenos días, ¿Qué tal has dormido?
- Buenos días, pero sube a la Plaza, venga- Le contestó Sara.

En esto, Gigante se aproximó a Sebastián y a modo de saludo instaló una de sus babas en sus pantalones, Sebastián el "rey de la limpieza", que además no le gustan nada los perros, se sintió muy ofendido.

- Mira lo que ha hecho, te he dicho mil veces que no le traigas cuando vengas a verme.
- Venga si es agua, así estás más fresquito, déjate de historias y ven a la Plaza, que verás como se te pasa.

Sara era de esas personas poco seriotas, pero que no llevan anillos ni se pintan las uñas, cosas que eran muy apreciadas por Sebastián, eso hizo que siguiera hablándola porque si en vez de Gigante hubiera sido el perro de María, esto hubiera bastado para que se hubiera ido a su casa y que no la hablara en un par de semanas.

- Que manía con que vaya a la Plaza, ahora si que no voy a ir, porque me tengo que quitar estos pantalones.
- Vamos no seas pesado de aquí a allí se te quita- contestó Sara
- Que no- renegó él.
- Venga Sebastián hazla caso y vamos al bar que yo os invito a una Coca-cola- dije yo
- Coca- cola si que no, porque es malo para los huesos.
- Pues un limón- dijo Sara rápidamente- aunque cuando llegues allí por menos de nada no tienes ni sed.

- Bueno, iré pero sólo venticinco minutos que tengo que limpiar el baño.

Después de que cerrara el coche, le pusiera una funda por encima y guardara todo su equipo de limpieza, los tres y Gigante, subimos la cuesta, pasamos por la Travesaña y llegamos a la Plaza.

Al llegar allí, justo enfrente del bar había un enorme autobús.

-No me digas que me has traído hasta aquí para ver un autobús. Dijo Sebastián en un tono jocoso.

- Sebastián, crees que estoy tonta o qué, tú entra en el bar y verás para qué has venido.

En La Riba es común ver autocares, debido a que por su interés turístico hay bastantes visitas, así que a ninguno de los dos nos extrañó este hecho, pero en cuanto subimos las escaleras y entramos en el bar comprobamos por qué Sara estaba tan deseosa de que viniéramos.

El autocar era de una excursión, pero no de una excursión cualquiera, dentro del bar sólo había

chicas, un montón de mujeres, sentadas en la mesa, hablando en corros, bebiendo refrescos, comiendo helados... en fin un montón de chicas, lo que todos los chicos de La Riba llevábamos esperando un montón de meses, años y alguno incluso un lustro poco más o menos...

Visita Cultural:

Soria y Burgo de Osma

El pasado sábado 30 de septiembre más de 60 vecinos del pueblo realizamos una visita cultural a Soria y Burgo de Osma subvencionada por el Ayuntamiento y organizada por la Asociación Cultural "La Riba" y por la Asociación de Mujeres "Virgen de Armallak".

Salimos a los 8:30 y tras parar a desayunar en Medinaceli, sobre las 10:30 llegamos a Soria. Allí conocimos a Jose Manuel el simpático guía que nos acompañó y explicó lo visitado a lo largo de toda la jornada.

Nuestros primeros pasos nos condujeron a la Iglesia de San Juan de Duero, junto a los restos de lo que fue un monasterio de la orden hospitalaria. Destacaba por su belleza el claustro rectangular de arcos apuntados y de herradura apuntada entrelazados sobre columna cuádruple y pareadas y pilares cuadrados, donde se dejaba notar, como bien nos explicó nuestro guía, la influencia de los artesanos musulmanes que tras la conquista de estas tierras por los cristianos, permanecieron en estos parajes.

Luego nos trasladamos a la bonita ermita de San Saturio, donde conocimos su vida y alguno de sus milagros por los que es tan querido en Soria, así como la tradición de Santa Ana, en cuyo manto las mozas buscan alfileres, si encuentran uno conseguirán novio, y si encuentran dos este será bueno y si encuentran tres se casaran. Como ninguna de las asistentes hizo la prueba no podemos aprovechar para dar fe de la tradición.

Antes de comer pudimos pasear por el centro de Soria, muy activo pues se encontraban en fiestas, y ver el Instituto donde dio clases el poeta Antonio Machado, el Palacio de la Familia Marichalar, y la Iglesia de Santo Domingo del s. XII regalo real, construida por artista franceses, que destaca por su portada con interesantes esculturas en los capiteles y arquivoltas, que reproducen cronológicamente pasajes de la Biblia y el majestuoso Palacio de los enriquecidos ganaderos, Condes de Gómara del s. XVI.

Nos trasladamos a la afueras de Soria donde pudimos disfrutar de una animada comida y sobre mesa para enseguida volver a ponernos en marcha dirección Burgo de Osma, no sin antes parar en Calatañazor, pequeña villa que a mantenido la arquitectura medieval y sus calles empedradas, allí visitamos las ruinas de su castillo musulmán y conocimos la existencia en sus alrededores de una batalla donde salió derrotado por primera y última vez el general árabe Almanzor quien huyó herido a su base de Medinaceli, falleciendo antes de llegar.

Ya en Burgo de Osma tras atravesar su puente medieval recorrimos sus calles hasta la Catedral, la cual visitamos guiados por el simpático Paco "les gusta", su interior contiene un interesante museo destacando un sarcófago policromado, la sala de los códices miniados y sus ricas telas de

ornamentación en las celebraciones religiosas. Para alegría de Paco, nos gustó.

Una vez fuera de la Catedral recorrimos la calle Mayor desde la plaza de la Catedral hasta la plaza del Ayuntamiento donde tras ver los restos de la muralla que defendía el Burgo, visitamos la capilla del hospital de San Agustín del s. XVII.

Bueno, se nos acabó el día y tuvimos que regresar...

Desde la Asociación Cultural La Riba deseamos que la organización haya sido de vuestro agrado y os animamos en sugerirnos mejoras para posteriores salidas o nuevas actividades a realizar, así mismo os invitamos a que os apuntéis a la Asociación Cultural si aún no lo estáis. David Moreno. Socio

El Rincón de Ricardo

Labores Perdidas:

La Elaboración del Cáñamo

El cáñamo es una planta herbácea que florece anualmente y necesita mucha humedad para su desarrollo. Es de tallo recto y fibroso y el fruto es pequeño, casi esférico llamado cañamón. Antaño tuvo gran importancia (en La Riba se dejó de trabajar a mediados de siglo) y hoy en día es un cultivo en regresión, casi extinguido.

El proceso de elaboración de las fibras de esta planta, que proporcionaba a la gente materia prima para la elaboración de tejidos, es el siguiente:

El cáñamo, en La Riba, se sembraba en marzo y principalmente en los huertos. Se hacía a boleto y en abundante cantidad por medio de los cañamones. Se recolectaba en septiembre y nada más cogerlo se desgranaba y se seleccionaban los cañamones, unos para la siembra en años venideros y otros como complementos alimenticios (en bodas y otros actos se daba con anisillos, se hacían tostajos...) A continuación se juntaban en manojos grandes, llamados gavillas y luego se llevaban a "la Fuente de la Hontaza" (situada en la Hortezeleja) y "la fuente Abajo", donde se hacían unas charcas, en la acequia de la fuente, y allí se echaban unas piedras encima para que se pudrieran los tallos duros, así estaban entre 9 y 15 días.

Después de permanecer en el agua, el cáñamo, se dejaba secar, poniéndole cada uno donde pudiese, los sitios referidos eran "Las Eras", "La Soledad" y "La Cabezuela". En "La Soledad" y tras dejarlo secar se colocaban los instrumentos necesarios para obtener las fibras de tan preciada hierba. Estos instrumentos como la grama (popularmente conocida como machaca, de las que había muy pocas en el pueblo, alrededor de seis), era manejada por hombres y servía para separar la fibra del cáñamo que quedaba separada de una especie de capa que cubría la verdadera brizna, a continuación se ponía en

una madera que tras darle con "la espalda", se obtenían unas hebras muy finas, "como pelo", y otras de más grosor, dependiendo del diferente tipo de tejido que se quería conseguir. Las fibras se separaban por grosores, las de tejidos más vastos (utilizadas para hacer costales, talegas y otros lienzos) y las más finas (para hacer sábanas, camisas, ropas para el horno, mantas para las mulas, mantas retajeras...)

A continuación las mujeres lo hilaban en su rueca, lo hacían madejas y lo metían en ceniza. Las madejas las cocían en una caldera y en una coción con agua caliente y continuamente les echaban agua con ceniza (de madera de chaparro, a veces si no había aquí se bajaba a La Loma a por ella) esta fase era la de colada, despues las embarnizaban en ceniza y las dejaban cerca de una semana, las llevaban al río y les quitaban la ceniza. Posteriormente se volvían a colar varias veces, se aclaraban bien y con el agua resultante del proceso de colarlo se obtenía un líquido utilizado como lejía. Luego los ovillos eran llevados al tejedor (situado en principio en Esplegares, luego en La Loma y al final en Ribarredonda) y después de que el tejedor convirtiera las madejas en las piezas requeridas se precisaba volverlas a colar para la obtención de la pieza ya blanca. Se bajaban las piezas al río (al molino), se tenía la pieza ocho días al sol y había que regarlas. Además el cáñamo también se podía tener.

Hace una década las fibras artificiales sustituyeron a las naturales. Si tenemos en cuenta la riqueza que suponía poseer varias camisas de cáñamo o algunas sábanas en el ajuar se puede valorar el esfuerzo que a nuestros mayores les suponía esta actividad que ocupaba gran parte de su tiempo. Ricardo Villar. Socio (con la colaboración de Josefa Macho).

Reunido el Ayuntamiento ha acordado, por mayoría, que se van a repartir los Lotes de Leña del Pinar entre todas las casas abiertas de Riba de Saelices.

Todos los interesados pueden apuntarse en el Ayuntamiento entre el 13 y el 20 de noviembre de 2000.

Una vez que se tenga una lista de los insteresados se harán los lotes y después un riguroso sorteo para decidir qué lote tiene cada vecino.

Semana Festivo-Cultural

Como todos los años la Comisión de Fiestas de nuestro municipio organizó una serie de actividades a lo largo de la tercera semana de agosto.

Los días clave dentro de estas actividades fueron desde el jueves hasta el domingo, pero los días anteriores se realizaron distintas competiciones de pala y raqueta, carreras de bicicletas y juegos para los más pequeños, donde la Comisión contó con la colaboración de un grupo de chicas del municipio que desde aquí aprovechamos para darles las gracias.

El jueves empezó la gran fiesta con pelota mano con jugadores venidos desde el País Vasco y para nuestra sorpresa por la noche tuvimos la actuación estelar de un quinteto de lujo: Gregorio Ortega,

Hipólito Sebastián, Severino Sebastián, José María Moreno y Lucio Moreno, fue muy emocionante que un grupo de antes hiciera las delicias de los de ahora.

El viernes tuvimos concurso de tartas, que este año tuvo una escasa participación y esperamos que para el próximo os animeis con más fuerza. Por la noche el grupo de música nos hizo mover el esqueleto y amenizó el concurso de bailes y de disfraces. Cuando ya todos estábamos muy cansados un grupo de valientes se quedaron a recoger la plaza para que al día siguiente estuviera todo impecable.

El sábado, cuando muchos estaban durmiendo, otros se levantaron con la poca fuerza que les quedada al escuchar bajo su ventana a la charanga con la que fueron a Misa en la Ermita y desde allí, en procesión, se bajó a nuestra Virgen de Armallak a la iglesia donde se hizo la novena hasta las Fiestas Patronales de Septiembre.

Después de la procesión y tras tomar el correspondiente vermouth, y mientras nuestro amigo Paco "Paellas" nos cocinó una de chuparse los dedos (no sin la colaboración de Ignacio y Marisol), los mozos y no tan mozos del pueblo con la colaboración de los propietarios de los tractores (a los que desde aquí les damos también las gracias) instalaron una carpa y a pesar de la desconfianza de muchos, entre ellos yo misma, pudimos tener un poco de sombra mientras nos comíamos el succulento plato.

Tras la comida los más atrevidos y los más bailones se echaron unos pasodobles con la charanga y los más jóve

nes se dedicaron a sumergir en el pilón a todo el que pudieron gracias a que este había sido cuidadosamente limpiado en la hacendera a la que hicimos referencia en el número anterior de la revista.

Durante la noche bailamos con la música, y cuando amaneció algunos nos quedamos a limpiar la plaza de cara al día anterior y posteriormente nos tomamos un chocolate gracias a Susana y Cristina que lo cocinaron.

El domingo por la mañana la Comisión nos dejó descansar pero por la tarde volvimos a tener muchas cosas que hacer, para empezar nuestras niñas nos deleitaron con un baile de la bomba digno de verdaderos profesionales

Después y con un estilo totalmente diferente tuvimos a la Rondalla Virgen de la Soledad y por la noche de nuevo música ya sólo para los que al día siguiente no tenían que madrugar y en el descanso de ésta la entrega de trofeos.

En general todo salió bien y desde la Comisión agradecemos mucho a todos los que han participado y animamos a los que no lo han hecho a que el año que viene lo hagan. Sonsoles Díez. Miembro de la Comisión.